



HAL
open science

Christern & Co: 1876-1899. Formación de una firma alemana en Maracaibo

Ebelio Espínola Benítez

► **To cite this version:**

Ebelio Espínola Benítez. Christern & Co: 1876-1899. Formación de una firma alemana en Maracaibo. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.88-104. halshs-00103044

HAL Id: halshs-00103044

<https://shs.hal.science/halshs-00103044>

Submitted on 3 Oct 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

CHRISTERN & CO: 1876-1899
FORMACIÓN DE UNA FIRMA ALEMANA EN MARACAIBO

Ebelio ESPÍNOLA BENÍTEZ
UPEL-IPB
espinola@cantv.net

RESUMEN: En este artículo nos proponemos reconstruir las primeras décadas de Christern & Co., entidad mercantil fundada en 1876 en Maracaibo. Esta firma era una de las tantas casas alemanas que regentaba la actividad mercantil durante las últimas décadas del Siglo XIX en la capital zuliana. Reconstruiremos a partir de fuentes hemerográficas y bibliográficas ubicando a Christern & Co., en el contexto de las actividades mercantiles y económicas del hinterland marabino. Durante este período y las primeras décadas del Siglo XX, Christern & Co., se dedicó fundamentalmente a la importación de mercancías de todas clases: alemanas, francesas, inglesas y norteamericanas.

Palabras Claves: Firma Alemana, Comercio, Importación, Maracaibo, Fuentes Hemerográficas.

INTRODUCCIÓN

En el Siglo XIX y en los primeros 50 años del Siglo XX, las principales ciudades de Venezuela contaron con una fuerte presencia de capital alemán en las diversas actividades económicas: comercio, industria cervecera, ferrocarriles, entre otras. Si bien es cierto que la cantidad de alemanes no eran muy numerosa, su presencia en la economía del país era destacada y decisiva; por eso dirá un anónimo venezolano: “a los alemanes hay que pesarlos, no contarlos”.

En este trabajo intentamos aproximarnos a una de las tantas firmas comerciales que echaron raíces en la capital zuliana en la segunda parte del siglo XIX: Christern & Co. Esta casa mercantil inició sus actividades bajo esta razón social y lo mantuvo hasta 1912, fecha en que pasó a llamarse “Christern, Zingg & Co.”. Finalmente esta firma se transformó en “Gustavo Zingg & Co.” al principio de 1930, nombre que aún mantiene hasta la actualidad.

En cuanto a la **Metodología** podemos señalar que nuestra aproximación a las primeras décadas de “Christern & Co.”, no lo podríamos hacer aislados de las otras casas comerciales de Maracaibo y de las demás actividades económicas de la región; es decir, intentamos **reconstruir** a Christern & Co., en su contexto, dentro de una visión de *totalidad*. Nuestras fuentes fueron básicamente hemerográficas, y en algunos casos bibliográficas.

FORMACIÓN DE UNA FIRMA ALEMANA EN MARACAIBO

Maracaibo desde el período colonial se constituyó en un centro de importación y exportación cuya área de influencia estaba constituida por los actuales estados del Zulia, Trujillo, Mérida y Táchira, y por el Departamento de Santander del Norte en Colombia. Agustín Codazzi escribe para 1841 en su **Resumen de la Geografía de Venezuela**:

Maracaibo es el depósito de las producciones de sus pueblos, el de las provincias del interior y el de los fértiles valles de Cúcuta, pertenecientes a la Nueva Granada. Los buques de Europa y de América también depositan allí sus mercancías, que se derraman después en todas direcciones por los pueblos y provincias indicadas, de modo que Maracaibo es un verdadero emporio⁽¹⁾.

Por eso nos sorprende el testimonio de Karl F. Appun, cuando en 1857 narrando su viaje por Venezuela, niega la preponderancia e influencia comercial de Maracaibo sobre los andes venezolanos y los valles de Cúcuta⁽²⁾.

Sin embargo, el mismo viajero alemán cuando llega al puerto de La Ceiba encuentra que “una gran cantidad de arrieros con muchas mulas estaban allí. Todos los caminos de todo el interior de Mérida y Trujillo desembocaban en La Ceiba de manera que todos los viajeros y mercancías de allá se reunían allí para ser llevados por el lago a Maracaibo”⁽³⁾.

Los estudios contemporáneos reafirman el dinamismo comercial de la región marabina en el período post-colonial:

Maracaibo y su hinterland ofrecieron después de la independencia condiciones de excepción para la actividad comercial: un puerto bien abrigado y abierto a las principales rutas marítimas, fácil acceso a través del lago a las áreas productoras andinas, un amplio mercado cautivo -que se extendía hacia Colombia por los valles de Cúcuta- y un clima de mayor

⁽¹⁾ Codazzi, Agustín. Resumen de la Geografía de Venezuela. (Tomo III). p.150.

⁽²⁾ “El puerto (de Maracaibo) no es tan frecuentado por barcos extranjeros como los otros puertos venezolanos, lo cual se atribuye al escaso tráfico hacia el interior montañoso y la escasez de buenos caminos que van del interior hacia el lago. En los alrededores no hay sino pocas haciendas y las ciudades más grandes del interior, como por ejemplo Mérida, Trujillo y Barinas no son centro de comercio y envían generalmente sus productos por el camino grande a través de Barquisimeto y Valencia, hacia la costa”. Karl F. Appun. En los Trópicos. p.305.

⁽³⁾ Ibidem. p.317.

tranquilidad política. De tal modo estos rasgos confirieron cierta singularidad y ventaja a la economía zuliana pre-petrolera⁽⁴⁾.

Para esta época, más exactamente hacia 1873, Maracaibo contaba con 25.642 habitantes – incluidos los suburbios- constituyendo el 43,28% de la población zuliana. “Esta excesiva concentración en la metrópolis regional se explica por el acondicionamiento de los tráficos comerciales y portuarios que convergen a este punto focal”⁽⁵⁾ Pedro Cunill Grau sintetiza su punto de vista al respecto:

Un poblamiento periférico en torno al Lago de Maracaibo que se dispersa en varias villas pequeñas y caseríos contrastando con la ciudad de Maracaibo que es la tercera en importancia en esta época en Venezuela, e inmensos espacios vacíos interrumpidos sólo por chozas de poblamiento disperso aglutinadas en función de los ríos navegables y caminos o picos que unen las comarcas marabinas con las tierras altas⁽⁶⁾.

Para esta década de 1870, Pedro Cunill Grau había contabilizado la existencia en Maracaibo de 30 carpinterías, 2 ebanisterías, 26 alambiques de aguardientes de caña de azúcar, 10 herrerías, 24 hornos de alfarería, 14 hornos de cal, 2 imprentas, 5 latonerías, 20 platerías, 15 sastrerías, una fábrica de sombreros, 2 tonelerías, 28 zapaterías, 10 jabonerías, 8 tenerías y 1 fábrica de fósforos⁽⁷⁾.

Según el censo del 27 de abril de 1881 había en Venezuela 34.916 ciudadanos extranjeros de los cuales apenas 1098 eran alemanes, distribuidos en los diversos estados del país:

Cuadro N° 1
Alemanes en Venezuela
Censo del 27-04-1881

Estados	Zulia	Guzmán Blanco	Bolívar	Carabobo	Dto. Federal	Guayana	Total	
Varones	32	51	71	148	255	107	664	Varones
Hembras	12	39	41	83	226	33	434	Hembras
Totales	44	90	112	231	481	140	1.098	Totales generales

Fuente: Manuel Landaeta Rosales (1963). Gran Recopilación Geográfica, Estadística e Historia de Venezuela, p. 131.

Casi todos estos estados tenían una ubicación y extensión diferentes a la distribución geográfica actual de Venezuela.

De los 44 alemanes residentes en el Zulia todos estaban concentrados en Maracaibo, en donde compartían con otros europeos las actividades mercantiles e industriales: 46 italianos, 71 franceses y 221 holandeses (incluyendo antillanos).

Sin embargo, los alemanes tenían el control mayoritario del comercio importador – exportador del puerto de Maracaibo. Las firmas alemanas más poderosas de la capital zuliana eran Blohm & Co. instalada en esta ciudad en 1854 y Minlos, Breuer & Co. fundada en 1860. El 16 de enero de 1876, un empleado alemán de la primera casa nombrada funda una pequeña casa comercial “Tarre, Christern & Co”. Tres años después (1879) adquiere la razón social de “Christern & Co.” quedando como su principal accionista C. Wilhelm Christern y separándose de la firma el Sr. August Tarre.

Carl Wilhelm Friedrich Christern nació en Lübeck el 12 de febrero de 1851 y llegó a Venezuela el 28 de abril de 1872 como empleado de Blohm & Co.; entre 1883 y 1885 aún se residenciaba en la segunda planta de esta casa alemana en Maracaibo en compañía de sus amigos Rodolfo y Elizabeth Gross. Blohm &

⁽⁴⁾ Cardozo Galue, Germán. “Presentación” de El Comercio de Maracaibo de José M. Rivas. p.5.

⁽⁵⁾ Cunill Grau, Pedro. Geografía del Poblamiento Venezolano en el Siglo XIX. Tomo II, p.1194.

⁽⁶⁾ Idem.

⁽⁷⁾ Cunill Grau, Pedro. Op.cit. p.1245.

Co. generalmente destinaba esta parte alta de la casa a sus empleados solteros o recién casados. C.W. Christern continuó viviendo en este lugar, aún cuando ya había establecido su propia firma.

“Este amigo es ahora nuestro inquilino y parcialmente también compartimos sus muebles. El señor Christern era el encargado de llevar el hogar de solteros y continua tranquilamente llevando el nuestro ya que yo no puedo hacerme entender por la gente”⁽⁸⁾, escribiría en sus **Memorias** Elizabeth Gross, esposa de Rodolfo Gross y jefe de la casa Blohm & Co de Maracaibo.

La amistad entre los Gross y el señor Christern era tan estrecha que en el cuarto matrimonial de los primeros se encontraban dos armarios del señor Christern: uno para vestidos y otro para ropa; “esta comunidad de bienes resulta realmente divertida” recordaría también Elizabeth Gross.

A mediados de marzo de 1884 el señor Wilhelm Christern se comprometió en matrimonio con Sofía Amalia Bornhorst, hija de Heinrich Bornhorst y Sofía Menke de Bornhorst (1837-1893), Amalia Sofía era la tercera entre los hermanos Bornhorst junto con Mirna, Emma, Willy, Clara y Elli. Heinrich Bornhorst era el dueño de la firma H. Bornhorst & Co y el primer cónsul del Imperio Alemán en Maracaibo, nombrado por su majestad El Emperador de Alemania y el Gran Canciller Otto von Bismark el 6 de mayo de 1881 y duró en su cargo hasta 1888.

Un año después del compromiso, se lleva a cabo el matrimonio entre Sofía Amalia Bornhorst y Carl Wilhehn Friedrich Christern en la casa de la novia en Los Haticos, una hermosa zona en las afueras de Maracaibo a orillas del lago, aún completamente rural a finales del siglo XIX. El Certificado de Matrimonio, fechado en Maracaibo el 28 de febrero de 1885 dice textualmente:

Abraham Beloso, presidente del Consejo Municipal del Distrito Maracaibo y Antonio María Iriarte, Secretario de la Corporación,

Certificamos

Que hoi hemos presenciado el matrimonio civil y que de conformidad con la ley han celebrado Carl Wilhehn Friedrich Christern y Sofía Amalia Bornhorst.

Maracaibo, a 28 de febrero de 1885.

A Beloso

Antonio Iriarte⁽⁹⁾

Elizabeth Gross recuerda en sus **Memorias** el día del matrimonio de sus amigos Sofía y Wilhelm. Cuando nos trasladamos hacia allá [Los Haticos] en el bote de remos, se formó de pronto una fuerte tormenta, a la cual aquí llaman un chubasco, el cual se presenta tan de repente que uno no puede anticiparlo. Las altas olas batían siempre sobre la parte trasera de la embarcación de modo que Rodolfo y yo llegamos totalmente empapados al otro lado. Como no tuve oportunidad de cambiarme la ropa mojada antes de la ceremonia, me enfermé con una fiebre amarilla⁽¹⁰⁾.

Antes de concluir el año de 1885 nace el primogénito de la familia Christern – Bornhorst: Adolfo. Entre tanto la firma Christern & Co se desarrolla en el contexto comercial de Maracaibo como casa importadora “de toda clase de mercancías inglesas, francesas, alemanas y americanas”⁽¹¹⁾. Entre las mercancías importadas, encontramos:

- **Nansock** batista de todos los colores 2 rs. vra.
- **Panas** estampadas con dorado y plateado para adornos de camisones.
- **Tercerolas** para cazería (sic) de 1 y 2 cañones y municiones de todos los números.
- Las afamadas máquinas de coser de pedal “Singer” para zapatería, talabartería y familia.
- Máquinas de coser de mano: “Remington”, “Original Progress” y “Original Express”.

⁽⁸⁾ Gross, Elizabeth (1989). Vida Alemana en la Lejanía. p. 46.

⁽⁹⁾ Elizabeth Gross, Vida Alemana en la Lejanía. p. 84.

⁽¹⁰⁾ Idem.

⁽¹¹⁾ “Avisos” en El Fonógrafo, Maracaibo, 28-4-1883 y 22-8-1883.

- Agujas para las siguientes máquinas: “Remington”, “V́ctor”, “Wilson”, “Doméstica”, “Original Express”, “Wilcox & Gibb”, “Americana” y “Grover & Baker”.
- Repuestos de las máquinas de “Singer”.
- Aceite expresamente fabricado para máquinas de coser en frascos pequeños a dos medios reales⁽¹²⁾.

Otra actividad con la que se inicia Christern & Co es la Tenería, rama industrial que se constituirá en una de sus actividades principales hasta la actualidad. Así en el citado “aviso” de **El Fonógrafo** (28-4-1883) anuncia “un gran surtido de toda clase de **cueros** y demás materiales para zapatería y talabartería”⁽¹³⁾.

Maracaibo era un emporio comercial, la tercera ciudad del país y el puerto que conjuntamente con la Guaira y Puerto Cabello eran responsables del 84% del valor de las importaciones y del 82% del valor de las exportaciones para 1876⁽¹⁴⁾. Además de los alemanes, compartían la actividad comercial en Maracaibo y su hinterland, italianos, holandeses y criollos; algunas mercancías importadas eran de consumo en el Zulia y los estados andinos, otras llegaban a Maracaibo de tránsito para Colombia, especialmente Cúcuta y sus alrededores.

Este grupo mercantil marabino no era homogéneo, ya que unos comerciantes tenían mayor capacidad de acumulación de capital que los otros: esto dependía, según Catalina Banko, de “su conexión con los mercados metropolitanos”⁽¹⁵⁾. Por ello los comerciantes de origen extranjero, especialmente alemanes y algunos italianos, hegemonizaron el comercio importador – exportador de Maracaibo; porque ellos provenían de países europeos, en donde tenían los nexos comerciales e industriales, y de donde también trajeron algunos capitales y las experiencias necesarias para el desarrollo de la actividad mercantil. Estas casas monopolizaban, como veremos más adelante, el comercio del principal producto de exportación: el café. Estas principales firmas son: Minlos, Breuer y Co., H.L. Boulton Jr. Y Co., Andresen, Möller y Co., Eduardo Bozo y Co., Luciani, Ávila y Co., Focion Soto y Co., entre otros⁽¹⁶⁾.

Pero en 1882 un grupo de comerciantes pequeños y mayoritariamente criollos funda el Banco de Maracaibo con el propósito de “lograr la expansión de sus negocios (y) se ve en la necesidad de asociarse para crear sus propias fuentes de financiamiento, a fin de desligarse de los gravosos créditos que les proporcionaba la burguesía monopólica”⁽¹⁷⁾ de origen extranjero.

De la lista de comerciantes importadores, encontramos entre los fundadores del Banco de Maracaibo a Ángel Urdaneta, A. Bustamante, Juan N. Luciani, Roberto Wilson, Julio D’Lima, Francisco Carías, Rafael Nones, Ramón Pons, José Andrade, entre otros. También participaron activamente en la creación del Banco de Maracaibo otros comerciantes pequeños como Julio D’Empaire, Lucas E. Rincón, Nemesio García, Abraham Belloso, Octavio Fernández, Marcos A. Aranguren, Javier Rivas, Pedro Lagomaggiore y muchos más.

El Banco de Maracaibo arranca definitivamente el 20-7-1882 con un capital social de 160.000^{oo} bolívares divididos en 320 acciones de 500^{oo} bolívares cada una. Año y medio después el gerente del Banco, Señor Ramón March, afirmaba en el informe a la Asamblea General Ordinaria del 15 de Enero de 1884:

Este instituto ha evitado más de un conflicto mercantil prestando oportunos y fáciles recursos al comercio y agricultores afligidos y que habiendo limitado el tipo de interés al 12% anual ha opuesto un dique a las exageradas pretensiones de la **usura**⁽¹⁸⁾.

(12) “Avisos” en El Fonógrafo. Maracaibo, 28-4-1883 y 22-8-1883.

(13) “Avisos” en El Fonógrafo. Maracaibo, 28-4-1883 y 22-8-1883

(14) Cálculos hechos por Rafael Cartay. Historia Económica de Venezuela. Siglo XIX. p. 258

(15) Banko, Catalina. “Construcción a la Historia del Banco de Maracaibo” en Revista Universitaria de Historia N° 2, Caracas, Universidad Santa María, Mayo-Agosto de 1982, p. 89.

(16) Revista Cámara de Comercio de Maracaibo. N° 11, 1895, p. 87.

(17) Banko, Catalina. Op. Cit., p. 97

(18) “Informe del Gerente del Banco a la Asamblea General Ordinaria del 15-01-1884”. En David Belloso Rossell. Historia del Banco de Maracaibo. p.50

En una Asamblea Extraordinaria de accionistas, llevada a cabo el 1º de Marzo de ese mismo año (1884), se decidió aumentar el capital social de la entidad financiera en 60.000^{oo} Bs. En esta oportunidad ingresaron al Banco de Maracaibo otros comerciantes pequeños, incluyendo extranjeros, como el curazoleño H.D.C. Gómez y el alemán C. Wilhelm Christern. Esta circunstancia nos permite inferir que Christern & Co. para esta época era una firma pequeña, pues se suma en el Banco de Maracaibo a otras casas comerciales similares contando con 84 acciones, según lo consigna el acta de la Asamblea General de Accionistas de enero de 1896⁽¹⁹⁾.

C. Wilhelm Christern fue electo en varias oportunidades para cargos directivos en el Banco de Maracaibo: miembro suplente de la Junta de Administración el 31-01-1885, miembro de la Asamblea Delegatoria el 18-01-1888, etc. Sin embargo, en enero de 1889, C.W. Christern, junto con otros directivos del Banco de Maracaibo: Javier Rivas (Revisor), José María Ávila Sánchez (Comisario Principal) y otros adherentes: Alberto Estrada y Rodolfo Cook integran la Junta Directiva Provisional de un Proyecto Banco de Comercio; pero finalmente solicitan al Banco de Maracaibo fusión de ambas entidades, hecho que se lleva a cabo en la sesión de la Asamblea Delegatoria del 30 de Enero de 1889 aumentando el número de acciones de la institución bancaria ya en funcionamiento a dos mil y el capital a un millón de bolívares.

En este mismo año sucede un hecho que de por sí habla de la débil estructura económica del Banco de Maracaibo. David Belloso Rossell relata en su **Historia del Banco de Maracaibo**⁽²⁰⁾ que ante la inminente alteración del orden público por una de las frecuentes guerras civiles que azotaba el país y el Zulia, la Asamblea Delegatoria del 07-09-1889 decide depositar el tesoro del Banco en la fuertes firmas alemanas Blohm & Co., Minlos, Breuer & Co. y Van Dissel & Co. El depósito se hizo efectivamente en dos de las casas citadas, pues la Minlos, Breuer & Co. se negaba a dar recibo por la cantidad de dinero a entregar. Queremos destacar que hace más de 100 años el capital monetario estaba más seguro en las sólidas casas alemanas que en la sede de una entidad bancaria, por el poderío económico y por ese privilegio casi diplomático de extraterritorialidad de que gozaban aquellas firmas extranjeras. Aún así el grupo mercantil más débil se nucleaba alrededor de esta institución bancaria como un mecanismo de defensa frente al monopolio ejercido por las grandes casas exportadoras. Por eso C.W. Christern sigue vinculado al Banco de Maracaibo por varios años, siendo electo miembro de la Asamblea Delegatoria para el período 1892-93 y suplente al mismo organismo el 3 de febrero de 1900.

Por estos años, más exactamente en enero de 1886, los habitantes de la ciudad de Coro fueron víctimas de una inundación y el comercio de Maracaibo acudió en auxilio de los corianos con una contribución en dinero. La cantidad aportada por las casas comerciales contribuyentes nos proporciona también una idea aproximada del orden de importancia de estas firmas mercantiles de Maracaibo.

Cuadro 2

Lista de Contribuyentes para Auxiliar a las Víctimas de la Inundación Acaecida en la Ciudad de Coro: 1886

Gobierno de la Sección	Bs.	1.000, ^{oo}
Minlos, Brewer & Co.	“	400, ^{oo}
Blohm & Co.	“	400, ^{oo}
H. L. Boulton Jr. & Co.	“	200, ^{oo}
Van Dissel, Thies & Co.	“	200, ^{oo}
Compañía Anónima Destiladora	“	100, ^{oo}
Agrícola	“	100, ^{oo}
Cabrera & Luciani	“	100, ^{oo}
D'Empaire & Co.	“	100, ^{oo}
A. Bustamante & Co.	“	100, ^{oo}
De Lima Jr. & Co.	“	100, ^{oo}

⁽¹⁹⁾ Belloso Rossell, Historia del Banco de Maracaibo, p.50.

⁽²⁰⁾ Belloso Rossell, David. Op.Cit. p.44.

J. & H.D.C. Gómez	“	100,00
Christern & Co.	“	100,00
Otto Faver	“	100,00
G. Cook e Hijos	“	100,00
Adriano Saisse	“	100,00
H. Bornhorst & Co.	“	80,00
M. Daquino & Co.	“	60,00
Bruno Lagomaggiori & Co.	“	60,00
Angel Urdaneta & Co.	“	60,00
Ramón Pons	“	50,00
Von Pein & Co.	“	50,00
Y varios más		

Fuente: El Fonógrafo, Maracaibo, 25-01-1886.

En síntesis, para las últimas décadas del siglo XIX, Christern & Co. no formaba parte de las grandes casas comerciales de Maracaibo, pues se trataba fundamentalmente de una firma **importadora**. Esto le impide beneficiarse de la cuantiosa acumulación de capital que proporcionaba la exportación del café y, por ende, no llegó a integrar el Alto Comercio de la Metrópoli regional.

Christern & Co., como casa importadora, traía toda clase de mercancías: inglesas, francesas, alemanas y norteamericanas. He aquí una lista de mercancías importadas por C. W. Christern desde New York, Hamburgo y Curazao durante el año de 1885:

- Mercancías secas, sombreros, gorras, cascos y pavidas de paja y sus imitaciones sin ningún adorno.
- Drogas no especificadas, máquinas para artes y oficios, accesorios para estos y caucho manufacturado no especificado.
- Mercancías secas, gomas para el calzado, papel blanco de seda no especificado, pieles curtidas no manufacturadas, hojillas de plata falsa, sombreros de paja sin adornos, y paquete muestra sin valor.
- Papel de imprenta sin cola, papel de estraza, cerveza e hilaza de zapatero.
- Mercancías secas, conservas alimenticias, jarabe de frutas, perfumería, botones de hueso de nácar y de metal, hebillas de metal para pantalones y paquete de muestra sin valor⁽²¹⁾.

Es apenas una muestra de las mercancías introducidas al país por Christern & Co. durante el año de 1885, pues realmente, como dice el encabezado de sus avisos de prensa, ella importaba “toda clase de mercancías”. Entre las cuales más de una vez aparecen los sombreros. Según Karl F. Appun, quien estuvo en Maracaibo algunos días del mes de Agosto de 1857, el comercio y la fabricación de sombreros constituyen una actividad predilecta de los alemanes en Venezuela. Así nos lo ratifica este viajero y botánico alemán a su paso por diversas ciudades venezolanas:

(Maracaibo), como en todos los puertos venezolanos, está en manos de extranjeros, especialmente alemanes. Pero con excepción de los **sombrereros inevitables**, no hay tantos alemanes entre los profesionales en Maracaibo como en otras ciudades venezolanas⁽²²⁾.

Por lo demás la ciudad (de Tocuyo) fue interesante para mí porque allí vivía un amigo mío, uno de **los tantos sombrereros alemanes**; desde Maracaibo no había encontrado más ninguno, pero de allí en adelante había en cada ciudad hasta la costa por lo menos uno⁽²³⁾.

⁽²¹⁾ Sección “Mercantil” El Fonógrafo, Maracaibo 17-08-1885; 02-09-1885; 03-10-1885; 30-10-1885; y 28-11-1885.

⁽²²⁾ Karl F. Appun. En los Trópicos. p. 305.

⁽²³⁾ Ibidem. p. 341.

En Barquisimeto hice visitas a varios paisanos: **a un sombrerero que nunca falta**; a un farmacéutico danés, a quien a esa distancia consideré como semialemán y todos ellos estaban en condiciones muy buenas⁽²⁴⁾.

Carl Wilhelm Christern hasta ahora importaba sombreros, pero para reforzar la tradición alemana en Venezuela se decide por producir sombreros en Maracaibo y para ello compra una Fábrica de Sombreros al Vapor a otra firma alemana: Von Pein & Co., la cual ya había incorporado una moderna técnica de producción. El 8 de junio de 1887 aparece en **El Fonógrafo** el siguiente aviso:

Fábrica de Sombreros al Vapor

Christern & Co.

Maracaibo

Ofrece constantemente el más rico surtido de todas clases de sombreros y materiales.

Sombreros para señoras, señoritas y niñas del más distinguido gusto. Llenando los más exigentes (sic) caprichos.

Sombreros para caballeros, de paño, finísimos “El gran confortable de 60 gramos”.

Sombreros de fieltro y terciopelo, de variadísimas formas, clases y colores.

Sombrero de paja de todas clases.

Cachuchas de varias clases.

Plumas, flores y novedades de adornos, surtido riquísimo.

Razo, panas, cintas, etc., etc., etc. Precios baratos⁽²⁵⁾.

Al año siguiente Christern & Co. asume la representación de dos grandes empresas alemanas: la “Hamburg – Amerika Linie”, (Compañía de Vapores Hamburguesa Americana) y la Compañía de Seguros “Sociedad Hamburgo - Bremesa”. La compañía naviera alemana unía El Havre y Hamburgo con las llamadas “Indias Occidentales”. Según el primer “aviso” aparecido en **El Fonógrafo** (13-03-1888) con Christern & Co., como Agentes en Maracaibo, esta compañía disponía de vapores de correo de primera clase que llevaban carga para todos los puertos de Europa: El Havre, Hamburgo, Bremen, Burdeos, Marsella, Londres, Liverpool (el trasbordo para Inglaterra se efectúa en El Havre), Amberes, Róterdam, Amsterdam, etc. Esta empresa naviera, según Max Peperkon, “desde finales de los años 60 estableció un servicio de vapores a las Antillas con lo cual se ahorraba algún tiempo⁽²⁶⁾” en el trayecto de Europa a Venezuela.

Maracaibo se conectaba con esta red de vapores en Curazao, hacia donde remitían las cargas y en donde también las recibían sus agentes Christern & Co.

La “Hamburg Amerika - Linie” es considerada por V. I. Lenin, hacia 1916, en los siguientes términos:

En Alemania se han destacado dos grandes sociedades: Hamburg – Amerika Linie y Lloyd de Alemania del Norte, ambas con un capital de 200 millones de marcos (acciones y obligaciones) cada una y poseyendo barcos por un valor de 185 a 189 millones de marcos⁽²⁷⁾

Christern & Co. se desempeñan como agentes de esta empresa naviera desde 1888 hasta 1928, lo cual prueba su conexión con los poderosos monopolios alemanes.

La “Sociedad Hamburgo-Bremesa” era una compañía de seguros contra incendios, con un capital y fondo de reserva de 8.196.000,00 marcos. Christern & Co. se inician como agentes de esta empresa,

⁽²⁴⁾ Ibidem. p. 344.

⁽²⁵⁾ El Fonógrafo, Maracaibo, 08-06-1887. Este aviso apareció durante varios meses en primera página y con el mismo texto hasta la víspera (07-06-1887) bajo la razón social de Von Pein & Co. en el mismo periódico El Fonógrafo, pero desde el 08-06-1887 se publicó diariamente bajo Christern & Co. durante por lo menos 10 años. Esta sombrerería estaba ubicada en la Calle El Comercio N° 36 y su anterior dueño era Hugo Von Pein. Amigo de la familia Gross como C. W. Christern. Según Arnold Zingg, Hugo Von Pein pasó a ser apoderado de la firma Christern & Co. La Familia Zingg en Maracaibo. p.169.

⁽²⁶⁾ Peperkon, Max. Los Alemanes en el Táchira. p.178.

⁽²⁷⁾ Lenin, V.I. El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo en Obras Completas, p. 751.

también desde el 13-03-1888 y se mantienen, por lo menos, hasta el 09-01-1896. Entre ambas fechas aparece frecuentemente el mismo “aviso” en **El Fonógrafo**⁽²⁸⁾. Por estos años nacen los otros dos hijos de la familia Christern – Bornhorst: Clarita (1887) y Uti (1888).

Entretanto, la ciudad de Maracaibo continuaba su crecimiento; para 1891 llegó a nuclear 34.740 habitantes⁽²⁹⁾ y ya contaba con malecones en su puerto (1884), servicio de tranvía de tracción animal (1884), proveedora de agua (1885), compañía de seguros marítimos (1886), luz eléctrica (1888), Compañía de tranvías de vapor de Bellavista (1891), La Universidad del Zulia (1891) y buenos periódicos en circulación como **El Fonógrafo** y **El Zulia Ilustrado**. “Estos aspectos configuran un proceso de modernización en el plano material como cultural, acorde con el impulso económico adquirido por la región”⁽³⁰⁾.

Pero otra forma de calibrar la importancia o no de una casa mercantil de aquella época lo constituían las contribuciones para las obras de beneficencias como la construcción de la cúpula de la iglesia matriz de la ciudad de Maracaibo. He aquí la lista de contribuyentes y sus aportes al inicio del año de 1891.

Cuadro N° 3
Contribuyentes para la Construcción de la Cúpula de la Iglesia de Maracaibo: 1891

Minlos Breuer & C ^a .	B.	1.500
Blohm & C ^a .	“	1.500
Van Dissel, Thies & C ^a .	“	800
<i>Christern & C^a</i> .	“	600
J. & H.D.C. Gómez	“	600
Willson & C ^a .	“	600
G. Cook e Hijos	“	600
A. Bustamante & C ^a .	“	600
Lagomaggiore & C ^a .	“	400
C. G. Pinedo	“	300
Beckmann & Andresen	“	600
De Lima Jr. & C ^a .	“	300
Parra, Pocaterra & C ^a .	“	300
Ball & C ^a .	“	200
Rafael S. Benitez	“	<u>100</u>
	B.	9.000

Fuente: **El Fonógrafo**, Maracaibo, 21 de enero de 1891.

Según esta lista, Christern & Co. formaría parte de un segundo grupo de casas mercantiles de Maracaibo, juntamente con J & H.D.C. Gómez, Willson & Co., G. Cook e hijos y A. Bustamante & Co. Sin lugar a dudas las firmas más destacadas eran: Minlos, Breuer & Co., Blohm & Co., Van Dissel, Thies & Co.

La actividad mercantil de Maracaibo se acrecienta al compás de la ciudad. He aquí una muestra de la importación de mercancías de todas clases por las casas mercantiles de la capital zuliana en un día determinado de 1888:

⁽²⁸⁾ Con anterioridad a 1888, ambas sociedades estaban representadas en Maracaibo por otra firma alemana: H. Bornhorst & Co. Heinrich Bornhorst (1835-1897) era el padre de Sofía Amalia Bornherst de Christern y fue el primer Cónsul del Imperio Alemán en Maracaibo (1881-1888).

⁽²⁹⁾ Cunill Grau, Pedro. **Op. Cit.** p.1233.

⁽³⁰⁾ Banko, Catalina, **Op. Cit.** p.81.

Cuadro 4
 Importación de Mercancías: 15 de Enero de 1888

<p>Embarcación venezolana Cleopatra con Capitán Gerst, que entró a este puerto el día 15 de los corrientes.</p> <p style="text-align: center;">-----</p> <p style="text-align: center;">DE CONSUMO</p> <p style="text-align: center;">Para J. & H. De Gómez</p> <p>22 bultos mercancías secas, pieles curtidas no manufacturadas, perfumería, prendas falsas y muestras sin valor.</p> <p style="text-align: center;">Para M. Daguino y Ca.</p> <p>15 bultos mercancías secas, artículos de quincalla, paquetes de todas clases y muestras sin valor.</p> <p style="text-align: center;">Para Parra Pocaterra y Ca.</p> <p>103 bultos plomo elaborado para cacería, sinfonía, acordeones y peines de cuerno.</p> <p style="text-align: center;">Para H. Sideregts</p> <p>2 bultos mercancías secas.</p> <p style="text-align: center;">Para G. Cool e hijos</p> <p>21 bultos artículos de ferretería.</p> <p style="text-align: center;">Para Minlos, Breuer & Ca.</p> <p>37 bultos mercancías secas, camisas hechas de algodón sin nada de lino, pieles curtidas no manufacturadas y muestras sin valor.</p> <p style="text-align: center;">Para Willson & Ca.</p> <p>38 bultos mercancías secas, barniz o charol, alambre manufacturado de hierro para sombreros, quincallería, muestras sin valor, pieles curtidas no manufacturadas, polizones y sombreros de paja sin ningún adorno.</p> <p style="text-align: center;">Para De Lima Jr. & Ca.</p> <p>11 bultos artículos de quincalla, mercancías secas, cueritos y forros interiores para sombreros y sombreros de paja sin ningún adorno.</p> <p style="text-align: center;">Para Blohm y Ca.</p> <p>39 bultos mercancías secas, papel para escribir, dulce y muestras sin valor.</p> <p style="text-align: center;">Para Christern & Ca.</p> <p>30 bultos mercancías secas, plumas para adornos de sombreros, cueritos preparados para sombreros, viceras para cachuchas, corsés hechos, cartón manufacturado en cajas vacías, papel de escribir no especificado, adorno, despertadores y muestras sin</p>	<p>valor. pieles curtidas no manufacturadas, sombreros hechos de terciopelos, sombreros de paja sin ningún</p> <p style="text-align: center;">DE TRÁNSITO PARA COLOMBIA</p> <p>Consignación a Minlos, Breuer y Ca.</p> <p>103 Bultos mercancías secas, ropa hecha de lana para hombres, libros y libretines en blanco, vino de todas clases en garrafones, camisas hechas de algodón sin nada de lino, calzado hecho, quincallería, sombreros y pavitas de paja sin nada de adorno, vestidos para niños de zéfire y otras tela semejante, flores artificiales, ropa hecha de lino o de algodón para hombres, muebles de hierro, artículos de ferretería, quincallería goma arábica, pieles curtidas no manufacturadas, artículos de escritorio, libros impresos a la rústica y empastados, cajas de música, perfumería, libros impresos empastados con filetes y adornos dorados.</p> <p style="text-align: center;">Consignado a Minlos Breuer y Ca.</p> <p>60 bultos mercancías secas.</p> <p style="text-align: center;">Consignado a Andressen Moller y Ca.</p> <p>46 Bultos mercancías secas y muestras sin valor.</p> <p>Maracaibo: 17 de enero de 1888.</p>
---	--

Fuente: El Fonógrafo, Maracaibo, 17 de enero de 1888

En la lista de mercancías importadas unas son para el consumo dentro del Estado Zulia, otras son de tránsito para el Departamento Norte de Santander en Colombia, también observamos la gran variedad de productos manufacturados importados para el hinterland marabino; pero no todas las casas comerciales de Maracaibo tienen el mismo poderío económico, aquellas que, además de importar mercancías de Europa y E.E.U.U., también exportan productos que se originan en la región tienden a acumular más capital y constituirse en las firmas más importantes de Maracaibo. He aquí el cuadro N° 4, donde podemos detallar las principales casas exportadoras del café en la última década del siglo XIX:

Cuadro 5
Exportación del Café por el Puerto de Maracaibo: 1894 y 1895
(En kilogramos)

Casas Exportadoras	1894	1895	Totales
Minlos, Brewer & Co.	6.142.541	5.787.055	11.929.596
H.L. Boulton Jr. & Co.	3.054.790	3.006.138	6.060.928
Van Dissel & Co.	2.307.416	2.442.509	4.749.925
Eduardo Bozo & Co.	2.361.778	1.774.864	4.136.642
Estrada Mac Gregor & Co.	2.028.776	1.765.844	3.794.620
Blohm & Co.	2.205.274	1.534.854	3.740.128
Andersen, Möller & Co.	1.773.632	1.807.639	3.581.271
Luciani, Ávila & Co.	1.661.482	1.699.802	3.361.284
Foción Soto & Co.	1.259.041	1.517.136	2.776.177
T O T A L E S	22.794.730	21.335.841	44.130.571

Fuente: Revista Cámara de Comercio de Maracaibo N° 11 y 15, Maracaibo, p. 87 y 117 respectivamente.

Estas firmas comerciales exportaron por el puerto de Maracaibo durante 1894, la cantidad de 22.794.730 kilogramos de café sobre un total de 24.380.336 kilogramos; asimismo, en el transcurso de 1895 remitieron al exterior 21.335.841 kilogramos de café sobre un total de 23.019.400 kilogramos. La otra veintena de casas mercantiles exportaban también café u otros productos regionales (cacao, quina, cueros de res, cueros de chivo y venado, maderas, dividive, copaiba, buches de pescado, papelón, etc.), pero en cantidades pequeñas que no les permitían una rápida acumulación de capital. He ahí la diferencia entre las grandes casas comerciales, en sus mayorías alemanas e italianas,⁽³¹⁾ y las pequeñas firmas, mayoritariamente criollas y curazoleñas⁽³²⁾.

Christern & Co., como casa exportadora era insignificante para estos años: así en 1895 exportó 1.878 kilogramos de café y 3.295 kilogramos de cacao. Esta circunstancia explica porqué Christern & Co., a pesar de ser casa alemana, se uniera a las firmas criollas en el Banco de Maracaibo “como un amparo del pobre contra el azote del agio”⁽³³⁾. Precisamente en el informe presentado en enero de 1892 a la Asamblea General de Accionistas del Banco de Maracaibo, el Gerente, Señor Manuel Garbiras, recuerda que:

Cuando el pequeño comerciante veía acercarse el vencimiento de los plazos con el Alto Comercio y no tenía en caja la cantidad suficiente para cubrirlos, tenía que vender sus géneros a precios ruinosos para él, viniendo la consiguiente desmoralización; o tenía que ocurrir a los prestamistas en solicitud de la suma necesaria, pagando un interés de uno y medio a dos por ciento mensual, y esto dando en garantías fincas que representaban doble valor de la suma prestada. ¡Cuanta diferencia! Hoy, con fianzas personales y pagando el módico interés de tres cuartos por ciento mensual, gracias al establecimiento de este banco, consiguen la suma que han necesitado para salir de sus compromisos y prosperan en sus negocios⁽³⁴⁾.

Pero la hegemonía de las casas exportadoras de café era determinante: durante los dos años estudiados (1894-1895), las 9 casas extranjeras exportaban 44.130.571 kilogramos sobre un total de 47.399.736 kilogramos, es decir el 93,1% del café exportado por el puerto de Maracaibo. De estas firmas extranjeras, las casas regentadas por alemanes (Minlos, Breuer y Co., H.L. Boulton Jr. y Co., Van Dissel y Co., Blohm y Co. y Andresen, Möller y Co.) alcanzan a exportar 30.051.848 kilogramos (63,4%) sobre el total del café enviado al exterior por el puerto de Maracaibo. Esta preponderancia comercial de los alemanes en Maracaibo resalta aún más cuando se advierte:

⁽³¹⁾ Son alemanas: Minlos, Breuer y Co., Van Dissel y Co., Blohm y Co., Andessen Möller y Co., y H. L. Boulton Jr. y Co., también estaba dirigida por alemanes en Maracaibo. Eduardo Bozo y Co., Luciani, Ávila y Co., Foción Soto y Co. son italianas.

⁽³²⁾ Entre las firmas curazoleñas encontramos: J. & H.D.C. Gómez, J. de Lima y Co., y Henríquez y Co.

⁽³³⁾ Rivas, José M^a El Comercio de Maracaibo. p.133.

⁽³⁴⁾ Belloso Rossell, David. Op.Cit. pp. 54-55.

La supremacía del café, primero como el mayor rubro de exportación, considerado por separado, y, segundo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y para la mayor parte de los años económicos, como el rubro hegemónico con respecto a todos los demás productos de exportación de Venezuela, considerados en conjunto⁽³⁵⁾.

El control del comercio de Maracaibo y su hinterland por parte de los alemanes e italianos durante las últimas décadas del Siglo XIX, se extenderá hasta mediados del Siglo XX, más exactamente hasta la Segunda Guerra Mundial.

Pero Maracaibo también mostraba el rostro terrible del Caribe a los intrépidos comerciantes, provenientes de las cercanías del Rhin, en especial las noches de relámpagos y truenos que se originaban en el Catatumbo; Elizabeth Gross relata en sus **Memorias**:

Una noche nos sorprendió una fuerte tormenta en la casa de los Christern [en los Haticos]. Relámpagos y truenos nos envolvieron de tal forma, que a cada momento pensábamos que nos fulminarían. La señora Christern y yo permanecimos sentadas en la cama de los niños quienes lloraban de miedo y nuestros esposos estaban sentados en la sala, blancos como la tiza, sin articular ni una palabra. Yo temía, por supuesto, por mis niños quienes estaban solos con los sirvientes en la ciudad. Cuando amainó el mal tiempo queríamos regresar inmediatamente a nuestra casa, pero esto resultaba imposible, pues las calles estaban convertidas en ríos. Unos de los jóvenes alemanes quien también estaba de visita en casa de los Christern, se fue a caballo en medio del agua, hasta la ciudad y nos trajo un coche. Durante nuestro viaje de regreso, las ruedas de este estaban medio sumergidas en el agua. Al llegar a nuestra casa, María nos dijo que los niños no habían sentido nada de la tormenta y habían continuado durmiendo durante la misma plácidamente. Yo me alegré de que todas mis preocupaciones habían sido en vano⁽³⁶⁾.

Christern & Co., a pesar de ser una firma alemana, no actuaba a gran escala en la intermediación para la exportación del café y tampoco financiaba la producción agropecuaria, por eso su crecimiento económico fue lento en este período.

Sin embargo, las grandes casas extranjeras y las pequeñas firmas comerciales, mayoritariamente criollas, se unieron en 1894 para fundar la Cámara de Comercio de Maracaibo. La iniciativa correspondió a Minlos, Breuer & Co., Blohm & Co., y H.L. Boulton Jr. y Co., a quienes fue dirigida una nota por la Cámara de Comercio de Caracas para intentar la fundación de su similar en Maracaibo. En efecto, luego de algunas reuniones preparatorias, se llevó a cabo la asamblea de instalación el 11 de Junio, bajo la presidencia de Cristian F. Witzke⁽³⁷⁾, quien actuaba en representación de Minlos, Breuer & Co. Entre las firmas fundadoras encontramos las 9 casas extranjeras, que integran el cuadro-resumen de casas exportadoras de café, correspondientes a los años de 1894 y 1895: Minlos, Breuer y Co., H.L. Boulton Jr. y Co., Van Dissel y Co., Eduardo Bozo y Co., Estrada Mac Gregor y Co., Andresen, Möller y Co., Luciano, Ávila y Co., y Foción Soto y Co.; asimismo son miembros fundadores de la Cámara de Comercio de Maracaibo, la inmensa mayoría de las pequeñas firmas comerciales que se nuclearon alrededor del Banco de Maracaibo, tales como Francisco Carías, D'Empaire & Co., Nemesio García & Co., J. & H.D.C. Gómez, Henríquez & Co., Lagomaggiori & Co., De Lima Jr. & Co., R. Nones e Hijos, Paris Hermanos & Co. G. Pinedo, Ramón Pons, Lucas E. Rincón, Angel Urdaneta y Co., Wilson & Co. y Christern & Co. que estuvo representada en esta oportunidad por Carl Vogeler, apoderado de la firma desde 1888 y socio desde 1892⁽³⁸⁾. Integraba también la lista de fundadores de la Cámara de Comercio de Maracaibo una casa

⁽³⁵⁾ Cartay, Rafael. Historia Económica de Venezuela. 1830-1900. p.254.

⁽³⁶⁾ Gross, Elizabeth. Vida Alemana en la Lejanía. p.119.

⁽³⁷⁾ C. Witzke, quien era Apoderado de Minlos, Breuer & Co., tenía unas 95 acciones en el Banco de Maracaibo (El Fonógrafo, 13-01-1896) por lo menos desde 1892; pensamos que se trata de un gesto de cortesía para con los pequeños comerciantes.

⁽³⁸⁾ Arnold Zingg. La Familia Zingg-Aranguren. p.169.

alemana: Beckmann & Andresen, firma que no aparece ni en el grupo de las casas exportadoras de café ni entre las nucleadas en torno al Banco de Maracaibo.

La primera Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Maracaibo fue nombrada en la Asamblea Delegatoria del 18-06-1894, bajo la presidencia del Sr. Cristian F. Witzke. Esta Junta Directiva no terminó su período, habiendo celebrado 18 sesiones (12 ordinarias y 6 extraordinarias), la última de las cuales fue el 9 de julio de 1895. Desde entonces quedó inactiva la Cámara de Comercio de Maracaibo, sin que dispongamos de información alguna sobre las razones de este hecho.

Luego de algunos años de silencio el 11 de enero de 1899, se reactiva nuevamente la Cámara de Comercio de Maracaibo por iniciativa de las firmas sociales: Breuer, Möller & Co., H.L. Boulton Jr. & Co., Minlos, Witzke & Co. y Steinvorth & Co., quedando presidida la Junta Directiva Provisional por el Sr. Edward Von Jess.

A partir de esta fecha quedó reconstituida la Cámara de Comercio de Maracaibo por las Firmas Contribuyentes, que a continuación enumeramos en el mismo orden en que aparece en la **Historia de la Cámara de Comercio de Maracaibo** de José López de Sagredo y César Casas Rincón:

1. Breuer, Möller & Cía.
2. Blohm & Cía.
3. H.L. Boulton Jr. & Cía.
4. Minlos, Witzke & Cía.
5. Steinvorth & Cía.
6. Luciani, Ávila y Cía.
7. Luciani, Añez & Cía.
8. Van Dissel & Cía.
9. Pinedo, García & Cía.
10. Del Gallego & Cía.
11. J.& H.D.C. Gómez
12. G. Cook e Hijos
13. A. Urdaneta & Cía.
14. D. Osorio
15. D'Empaire & Cía.
16. Muelles Maracaibo
17. E. Mac. Gregor & Cía.
18. Germán del Gallego
19. Foción Soto
20. Banco de Maracaibo
21. Bisagnó, Oliva & Cía.
22. Rodolfo Romay
23. **Christern & Cía.**
24. Dubuc & Ochoa
25. Ball & Cía ⁽³⁹⁾

En la Asamblea General Extraordinaria del 7 de abril de 1900 ante la renuncia del Sr. Eduardo Von Jess, fue elegido como Presidente de la Junta Directiva el Sr. C.W. Christern. Sin embargo, el Sr. Christern no aceptó dicho cargo, pero sí convino en integrar la Junta Directiva como uno de los cinco vocales principales.

Para la última década del siglo XIX, Christern & Co. continúa con las actividades de las décadas pasadas: importación de diversas mercancías, inglesas, francesas, alemanas y norteamericanas; venta de sombreros traídos del exterior y producidos por su propia fábrica, distribución de toda clase de cueros y demás materiales para zapatería y talabartería, importados y producidos por su propia tenería y el desempeño de la agencia de Hamburg Amerika Linie; asimismo encontramos al principio de la década a Christern & Co., como **agentes** de la *Destilación Espina*, establecimiento que produce unos acreditados y famosos rones como Ron Coquivacoa, Centenario de Urdaneta, Ron Común Anicete – Socorrito, Ginebra – marca estrella y alcoholes de diversos grados: Uba, Mistelas, Caña hinojoda y Lluvia de oro⁽⁴⁰⁾. Sin embargo, antes de finalizar esta década, Christern & Co., deja de importar las máquinas de coser “Singer” que pasan a ser distribuidas por otra firma alemana: Beckmann & Andresen⁽⁴¹⁾ y asimismo deja de ser agente de la “Sociedad Hamburgo-Bremesa” de seguros contra incendios⁽⁴²⁾.

⁽³⁹⁾ López de Sagredo, José y Casas Rincón, César. Historia de la Cámara de Comercio de Maracaibo. pp.24-25.

⁽⁴⁰⁾ El Fonógrafo, Maracaibo, 30 de mayo de 1890.

⁽⁴¹⁾ El Avisador, Maracaibo, 20-03-1896.

⁽⁴²⁾ El último “aviso” de Christern & Co., como agente de esta sociedad lo ubicamos en El Fonógrafo del 09-01-1896.

Un hecho de relevancia en el comercio alemán de la época, consiste en que la principal firma de ese origen en Maracaibo, Minlos, Breuer & Co. se disuelve el 30-12-1895 para constituir otras dos casas comerciales; “Minlos, Witzke & Co.”, cuyos principales accionistas son Cristian Frederik Witzke, Roberto José Minlos (socios solidarios) y Emil Adolf August Minlos (socio comanditario, residente en Berlín), comienza a girar el 01-01-1896, y la segunda casa constituida es “Breuer, Möller & Co.”⁽⁴³⁾ cuyos propietarios son Enrique Eduardo Breuer, Jens Nicolas Möller, Federico Guillermo Birtner, Maximiliano Guillermo Rehbein y Eduardo Von Jess, este último ejercerá la representación de la firma por muchas décadas; los dos primeros residen en Hamburgo, ciudad que será el domicilio principal de la firma y tendrá sucursales en Maracaibo y San Cristóbal (Venezuela), San José de Cúcuta y Bucaramanga (Colombia) y más tarde abrirá también sede en Barranquilla.

En 1899 se incorpora como empleado a Christern & Co., un joven alemán Gustav August Heinrich Zingg, procedente de Hamburgo, donde había nacido el 19 de agosto de 1878. “Llega a Venezuela en 1899 sano, de contextura fuerte, de buena educación, con inmenso deseo de triunfar en la vida, preparado en Hamburgo con un meticuloso curso de tres años como aprendiz de comerciante, con una maleta de equipaje y 400 marcos”⁽⁴⁴⁾.

Breuer, Möller & Co., durará hasta el 15-10-1940, fecha en que será aniquilada por un incendio en el contexto de la II Guerra Mundial; entre tanto Minlos, Witzke & Co., tendrá corta existencia pues en 1901 según refiere en sus **Memorias Heinrich Rode**, “quebró la grande y rica casa Minlos, Witzke & Co., además de otras casas de menor magnitud. Dicha empresa disponía de enormes créditos bancarios que le había gestionado el viejo señor [Emil Adolf] Minlos en Berlín. El eco que su caída produjo en Nueva York, Hamburgo, Londres y París fue un toque de alarma que nos aconsejaba la mayor cautela con respecto a los banqueros de esas ciudades, quienes hasta esas fechas nos suministraban préstamos considerables”⁽⁴⁵⁾. El propio H. Rode tuvo que realizar un viaje urgente por esas metrópolis para evitar la suspensión de créditos a la casa que representaba: Van Dissel & Cía. Sin lugar a dudas influyó en la quiebra de Minlos, Witzke & Co., la fuerte recesión del comercio del café, pero también incidió la arrogancia de Roberto José Minlos en el manejo de los negocios por ser el hijo de una persona muy conocida y de prestigio: Emil Adolf Minlos, quien también tuvo que pagar varios millones de marcos (entre 4 a 5 millones) en la liquidación de la firma de su hijo. Christern & Co., representó a Minlos, Witzke & Co., ante la Comisión Mixta Venezolano – Alemana de 1903 en la reclamación de 36.161,18 bolívares por acreencias contra el Gobierno del Estado Zulia; la Comisión le reconoció 28.136 bs. a Christern & Co, en su condición de liquidadores de Minlos, Witzke & Co.⁽⁴⁶⁾.

La preponderancia de la casa “Minlos, Witzke & Co” durante su corta existencia se puede observar en el cuadro de exportadores del café por Maracaibo durante el año de 1899.

(43) El Fonógrafo, Maracaibo, 13-01-1896.

(44) Zingg, Arnold. La Familia Zingg – Aranguren. p.164.

(45) Rode Heinrich. Los Alemanes en el Táchira. p.115.

(46) Ver reclamo N° 51 de la Comisión Mixta del 3-8-1903. Archivo General del Ministerio de Relaciones Exteriores. Caracas.

Cuadro 6
Exportadores de Café en 1899

Casa Mercantil	Kilogramos
1. Breuer, Möller & Ca.....	5.001.181
2. Luciani, Ávila & Ca.....	2.986.745
3. E. Mac Gregor & Ca.....	1.858.047
4. Blohm & Ca.....	1.832.271
5. Steinvorth & Ca.....	1.606.521
6. <i>Minlos, Witzke & Ca.....</i>	<i>1.596.746</i>
7. Van Dissel & Ca.....	1.571.498
8. H.L. Boulton Jr. & Ca.....	1.110.318
9. D'Empaire & Ca.....	993.831
10. Bisagno, Oliva & Ca.....	983.221
11. Foción Soto.....	545.809
12. Beckmann & Andresen.....	134.096
13. del Gallego Ca.....	23.589
14. J. Boccoardo & Ca.....	14.160
15. <i>Christern & Ca.....</i>	<i>2.924</i>
16. <i>y otros</i>	
	Kilogramos 20.263.413
Maracaibo: 31 de diciembre de 1899	

Fuente: El Fonógrafo, Maracaibo, 5 de enero de 1900.

Las principales firmas eran alemanas o italianas; entre las primeras están: Breuer, Möller & Co., Blohm & Co., Steinvorth & Co., Minlos, Witzke & Co., Van Dissel & Co., H.L. Boulton & Co., y Beckmann & Andresen; entre las segundas aparecen: Luciani, Ávila & Co., Bisagno, Oliva & Co., Foción Soto & Co., entre otros. Pero una de las firmas principales no es ni alemana ni italiana: “E. Mac Gregor & Co.”, fundado por un comerciante de ascendencia escocesa: Emilio Mac Gregor Noboa, cuyo padre Eduardo Mac Gregor estuvo residenciado en Cúcuta, casado en primera nupcia con la holandesa Ana Sofía Jutting y en segunda oportunidad con la madre de Emilio Mac Gregor Noboa. Finalmente podemos señalar que Christern & Co., como casa exportadora, sigue siendo poco importante al ocupar el puesto N° 15 en la lista del cuadro N° 6. Por otra parte incluimos como firmas alemanas a H.L. Boulton Jr. & Co., y Van Dissel & Co., porque el primero, aun cuando es de origen inglés sus gerentes en Maracaibo fueron todos alemanes, socios que serán retirados de la firma durante la primera Guerra Mundial para evitar problemas con las “listas negras” norteamericanas y británicas; y Van Dissel & Co., porque, si bien Gysbert Van Dissel es nacido en Holanda, el fundador de la firma August Linke y sus principales socios en el transcurso de un siglo de existencia (1852-1952) fueron alemanes; así lo refleja las sucesivas nominaciones que fue adquiriendo esta firma marabina: August Linke & Co. (1860-1870), Munch, Van Dissel & Cía (1871-1870), la casa Van Dissel & Thies (1876-1880), la casa Van Dissel, Thies & Cía (1880-1892), la casa Van Dissel & Cía (1892-1903) y la casa Van Dissel, Rode & Cía (1903-1939). Durante la II Guerra Mundial sus acciones pasaron a manos exclusivas de venezolanos. Desde 1885 G. Van Dissel atendió la sede principal de la firma en Hamburgo hasta la fecha de su muerte en 1914.

Al finalizar el siglo XIX la firma alemana Christern & Co. de Maracaibo se caracterizaba aún por ser una casa **importadora**, condición que será acrecentada en las primeras décadas del Siglo XX. Importaba mercancías de toda procedencia: inglesas, francesas, alemanas y americanas. He aquí una lista todavía incompleta de mercancías importadas por Christern & Co.:

- Mercancías secas.
- Sombreros
- Gorras
- Cascos y pavitas de paja.
- Drogas.
- Máquinas para artes y oficios y sus accesorios.
- Caucho manufacturados.
- Gomas para calzado.
- Papel blanco de seda.
- Pieles curtidas no manufacturadas.
- Hojillas de plata falsa.
- Sombreros de paja.
- Papel de imprenta sin cola.
- Papel de estraza.
- Cerveza.
- Hilaza de zapatero.
- Conservas alimenticias.
- Jarabe de frutas.
- Perfumería.
- Botones de hueso de nácar y de metal.
- Hebillas de metal para pantalones.
- Plumas para adornos de sombreros.
- Viseras para cachuchas.
- Corsés hechos.
- Papel de escribir.
- Pieles curtidas no manufacturadas.
- Sombreros hechos de terciopelos.
- Despertadores, entre otros.

La casa Christern & Co., ubicada en la calle El Comercio N° 36 de Maracaibo, para fines del Siglo XIX poseía, además, fuertes nexos con las metrópolis mundiales: el suegro de C. W. Christern, el comerciante Heinrich Bornhorst fue el primer cónsul del Imperio Alemán en Maracaibo entre 1881 y 1888, Christern & Co. eran agentes de poderosas empresas internacionales, como la naviera *Hamburg Amerika Linie* y la *Sociedad Hamburgo Bremesa de Seguros* contra incendios, entre otros. El Siglo XX la encontrará entre las firmas alemanas en pleno crecimiento, miembro del Club El Comercio y la Cámara de Comercio de Maracaibo. Las casas sucesoras de esta entidad mercantil germana, sobrevivirán a la I y II Guerra Mundial, aún cuando ésta última conflagración significará un fuerte golpe para su ascendente carrera de acumulación de capital.

FUENTES REFERENCIALES

- APPUN, Karl. Ferdinand. *En los Trópicos*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1961.
- BELLOSO Rossell, David. y otro. *Banco de Maracaibo: 100 años*. Caracas: Ediciones del Banco de Maracaibo., 1984
- BENET, F. *Guía General de Venezuela*. Leipzig: Oscar Brandstetter, 1929
- BESSION, Juan. *Historia del Estado Zulia*. Maracaibo: Edición del Banco Hipotecario del Zulia.. 1973
- CARTAY, Rafael. *Historia Económica de Venezuela. Siglo XX*. Valencia-Venezuela: Vadell Hermanos Editores, 1988
- CODAZZI, Agustín. *Resumen de la Geografía de Venezuela*. (Tomo III). Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación Nacional., 1940
- CUNILL Grau, Pedro. *Geografía del Poblamiento Venezolano del Siglo XIX*, (Tomo II). Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República de Venezuela.,
- GROSS, Elizabeth. *Vida Alemana en la Lejanía*. Maracaibo: Ediciones de la Asociación Humboldt, , 1989
- LENIN, Vladimir I. *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo en Obras Completas*, (Tomo I). Moscú: Editorial Progreso, 1970

LÓPEZ de Sagrado, José, y CASAS RINCÓN, Cesar. *Historia de la Cámara de Comercio de Maracaibo*. Maracaibo: Ediciones de la Cámara de Comercio de Maracaibo, 1985.

RIVAS, José María. *El Comercio de Maracaibo* (Presentación de Germán Cardozo Galué). Maracaibo: Ediciones del Banco de Maracaibo, 1982

RODE, Henrich. *Los Alemanes en el Táchira*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1993

ZINGG, Arnold. *La Familia Zingg-Aranguren*. Caracas:, Editorial Arte S.A., 1999

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

El Avisador, Maracaibo, 1896 - 1901

El Fonógrafo, Maracaibo, 1880 - 1899

Revista Cámara de Comercio de Maracaibo, Maracaibo, 1895

Universidad Santa María. *Revista Universitaria de Historia*. N° 1 y 2. Caracas, 1982